



8 Cuadernillo
RIVADAVIA

PEPE
PALACIOS

Marismas. Tierras bajas

Sala Rivadavia

Del 15 de septiembre al 22 de octubre
2022

ppalacios



Obra portada: Camino (detalle)

Óleo sobre tabla /100 x 120 cms. / 2018

Paisaje dunas

Óleo sobre tabla / 37,5 x 37,5 cms. / 2020

Soportando todavía las altas temperaturas propias del verano en nuestra ciudad, nos disponemos a dar el pistoletazo de salida del siguiente tramo de la programación de exposiciones de la Sala Rivadavia, justamente el que quedará enmarcado en el último cuatrimestre del año. Y lo hacemos con un artista de nuestra tierra, de la provincia, con Pepe Palacios, un pintor con un trabajo muy conocido -y reconocido- por todas las personas amantes y aficionadas a las artes plásticas, a la pintura de verdad, a la pintura de paisaje bien ejecutada.

Pepe Palacios, un chiclanero nacido en Sancti Petri, pero que ha vivido la mayor parte de su vida en Cádiz, es un artista callado, sereno, humilde y honesto, y todas estas cualidades se reflejan del mismo modo en su pintura. Creo que la pintura de Pepe es claramente reconocible, fácilmente identificable; cuando te acostumbras a disfrutar de sus obras y te encuentras con una nueva, no necesitas mirar la firma para saber, con una certeza absoluta y rotunda, que estás frente a uno de sus lienzos. Sus paisajes, sus marismas, sus arenales y arbustos, en los que podemos imaginarlo sin mucha dificultad paseando entre ellos y tomando apuntes que más tarde se convertirán en obras de arte, forman también parte de nuestro paisaje personal, de ese entorno en el que hemos pasado momentos inolvidables de nuestra niñez o de otros tiempos que

mágicamente quedaron anclados en nuestra memoria. Y eso hace también que la pintura de Pepe Palacios nos resulte aún más reconocible, pues no lo hacemos solo a partir de su factura plástica y estética, sino también por los elementos que identificamos en cada obra como una parte importante de nuestra experiencia vital.

En cualquier caso, asomarnos a los cuadros de este artista gaditano siempre es motivo de goce y de disfrute, pues su simple contemplación, deteniéndonos en las cualidades de la pincelada, en la soltura de las texturas, los colores, los detalles insinuados, consigue que el tiempo que pasamos en la sala de exposiciones se convierta en un paréntesis que abrimos en el ritmo frenético de la vida cotidiana y en el que aprovechamos para abandonarnos a la quietud y la serenidad de estos paisajes. Convencido de que la visita a esta exposición será, sin duda, fuente de placer y reflexión, no puedo sino invitar a toda la ciudadanía a pasar por la Sala Rivadavia y a disfrutar de las marismas y tierras bajas de Pepe Palacios.

Juan Carlos Ruiz Boix

Presidente de la Diputación de Cádiz



Dunas

Óleo sobre tabla / 60 x 73 cms. / 2020

Sancti Petri

Óleo sobre tabla / 60 x 80 cms. / 2021



Marismas

Óleo sobre tabla / 66 cms. diámetro / 2021



El gran maestro de la contemplación es la Naturaleza y su actitud contemplativa nos conduce a una increíble calma.

Franz Jalics

PEPE PALACIOS: UN PINTOR ATEMPORAL

Son impresionistas no porque reproduzcan el paisaje, sino porque reproducen la sensación que causa el paisaje

Jules Antonie Castagnary. 1874



Observando la pintura de Pepe, a veces me he preguntado si es un postimpresionista en pleno siglo XXI. Es la sensación que da al primer golpe de vista; espacios limpios y aireados con un protagonismo absoluto de la naturaleza. Una veneración diría, del espacio natural, de su espacio cotidiano, pisado, vivido y pintado.

Pero al observar su obra más detenidamente, percibes que es un pintor atemporal, es decir, fuera de tiempo y más sutilmente, fuera del tiempo. Su pintura se desarrolla en una atmósfera mental al margen del mundanal ruido del arte. Pepe tiene un espacio espiritual que son las míticas dunas y marismas gaditanas; playas de Dioses tartesios y fenicios y a ellas se entrega con la constancia de los artistas puros y la espiritualidad de un místico. El paisaje en su caso es un estado del alma.

Esta colección de pinturas que presenta, son un exponente de su mejor quehacer plástico y lo muestra como un pintor en plena madurez. Los juegos cromáticos son claros, definidos, con un excelente uso del lenguaje gráfico-plástico donde podemos ver gamas de color que van desde los pardos verdosos, cobrizos, ocre dorados, verdes sombríos y celestes limpios de una transparencia que remiten a los mejores momentos de la paisajística española del siglo XIX: Beruete, Haes o Fortuny. Todo esto asentado sobre una extraordinaria base de dibujo a carboncillo, primer estado de la realización de las obras en el que va ordenando los espacios y lo que luego será el claro-oscuro cromático.

Para Pepe el dibujo no es una estrategia puramente definitiva de los elementos del cuadro, sino que es una forma de estructurarlo, de pensarlo, de ir tomando decisiones tanto compositivas como geométricas, de forma que el resultado final que vemos, bajo su apariencia de fresca, está muy lentamente concebido. Su pintura no es intuitiva sino reflexiva, y su manera de plasmar lo que quiere nace de ese primer paso previo del dibujo que ordena el caos del lienzo en blanco. Es sorprendente como para un pintor tan puramente pintor como Pepe, es tan fundamental el dibujo; el dibujo que ordena, que estructura, que acota y define. Un dibujo que le aclara las ideas, los encuadres, las soluciones de perspectiva espacial para luego, tras este primer paso riguroso, volcarse en el disfrute del color. Un color aplicado de forma que el cuadro vaya adquiriendo envidia pictórica, textura; el juego tan complejo de texturas de los cuadros de Pepe Palacios, donde las dunas, ramajes

Marismas

Óleo sobre tabla / 69 x 130 cms. / 2018

secos, salinas, elementos acuáticos van tomando su forma definitiva mediante un inteligente entramado de pinceladas más o menos cargadas de pasta pictórica. En este juego de más o menos espesor, más o menos pasta de óleo, se le nota su veteranía. Ahí se nota el oficio y la seguridad a la hora de tomar las decisiones acertadas para cada problema plástico, para cada situación en la que un paisaje, por pequeño o grande que sea, plantea las dificultades de representación.

Pintar un paisaje (aunque sea un fragmento), es pintar una inmensidad. Quizá es el género más ambicioso de los que conforman la pintura, ya que no se representa un objeto concreto iluminado por una luz dirigida, sino que nos enfrentamos a un espacio más o menos amplio, con una luz general que van iluminando los elementos, formando sombras propias y proyectadas. Resolver un paisaje no es solo resolver un problema compositivo o de sombra y luz, o de mera apariencia de las cosas. Pintar un paisaje es ordenar un caos que se presenta ante nuestros ojos y que según lo acertado de nuestra ordenación, resultará una poética u otra.

Pepe busca en sus paisajes la amplitud, el aire, el silencio del ser humano para que aparezcan los sonidos de la naturaleza; los mil sonidos que se perciben en un ecosistema cuando callamos nuestras voces y cuando disponemos nuestro espíritu a esa enorme captación sensible. La naturaleza nos habla con mil colores y sonidos y debemos guardar silencio para sentirnos fundidos con ella, sentirnos un elemento más de ese formidable entramado, vaciando nuestro ego. Ese sea, quizás, el mensaje esencial y más profundo de la pintura de paisajes de Pepe Palacios.

Esta es una colección icónica de su estilo, de su arte para la variación de un mismo tema y es reflejo de una búsqueda plástica sólida y coherente, que lo muestra como uno de los pintores con más sustancia y elegancia formal de los pintores del Sur.

Antonio Álvarez del Pino
Pintor



PEPE PALACIOS

Chiclana de la Fra., Cádiz, 1958
Facebook: [pepepalaciosm](#) / Instagram: [@pepepalaciosm](#)

Un cuadro debe contar una historia

Reconozco que mi pintura no es un trabajo delicado en su tratamiento, lo hago a través de manchas casi transparentes cuya intención es que se fundan y fusionen unas con otras creando así texturas con elementos que encuentro a mi alrededor y que no siempre es el pincel.

Basado y asentado siempre en la naturaleza y en mis paseos por las marismas, dunas y paisajes de nuestra tierra, intento buscar en ellos la mística y la espiritualidad a través de la admiración y contemplación de los mismos.

FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA DIPUTACIÓN DE CÁDIZ

JUAN CARLOS RUIZ BOIX

Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Cádiz
y de la Fundación Provincial de Cultura

ANTONIO GONZÁLEZ MELLADO

Diputado Delegado de Cultura
y Vicepresidente de la Fundación Provincial de Cultura

DOMINGO COLLADO VIAÑA

Director de la Fundación Provincial de Cultura

EXPOSICIÓN Y FOLLETO

Coordinación Paco Mármol

Montaje José Manuel Marín

Relaciones con los medios Gabinete de Prensa
Diputación de Cádiz

Diseño y maquetación Paco Mármol

Fotografía Inés Gontad

Textos Antonio Álvarez del Pino

Imprime Santa Teresa industrias gráficas



Consulado Argentino en Cádiz
Reino de España

W: www.dipucadiz.es/cultura · **F:** fundacionprovincial.decultura · **I:** culturaprovinciacadiz
Sala Rivadavia · Presidente Rivadavia, 3, 11001, Cádiz



En la Fundación Provincial de Cultura apostamos por la sostenibilidad, y por eso este folleto está impreso en papel Reciclado Lenza Blanco